

Oración para recordar el propio bautismo

*(para decirla los padres, los padrinos
y cualquiera que participe en la celebración de un bautizo,
o en cualquier otro momento de la vida)*

Te doy gracias, Padre,
por el bautismo que me hizo hijo tuyo
y me dio la luz y la vida nueva de Jesús
para que caminase por el camino de tu amor.

Hazme crecer cada día
en la fe y en la esperanza.

Dame, Padre, tu Espíritu
para que me guíe y me acompañe siempre,
me haga vivir como Jesús vivió,
y me enseñe a amarte a ti,
y a todos los hombres y mujeres de todo lugar
con toda el alma.

Los que fuimos bautizados en Jesucristo, fuimos bautizados en su muerte. Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva. *(Carta de san Pablo a los Romanos 6,3-4)*

PARA VIVIR EL BAUTISMO... ¡SIEMPRE!



El bautizo de un niño o niña es como una llamada a todos los que participan, y de un modo especial, claro está, a los padres y padrinos. Una llamada y una oportunidad para recordar y reafirmar algo importante y valioso.

Porque no sería nada sensato que llevásemos a un hijo o una hija a bautizar sólo porque siempre se ha hecho así, sin creer nosotros que el bautismo, el entrar a formar parte de la comunidad de los seguidores de Jesús, es algo que merece la pena. Y no sería tampoco nada sensato aceptar ser padrino o madrina de un niño que es bautizado si no quisiéramos ayudarlo a crecer, a lo largo de su vida, en el camino de fe que se inicia con el bautismo. Sería muy poco serio...

Por eso el bautismo es una llamada y una oportunidad, una invitación.

Es una invitación, en primer lugar, a recordar nuestro propio bautismo, cuando entramos a formar parte, también, de ese grupo de gente que cree que el camino de Jesús es el mejor camino para ser de verdad personas, para ser de verdad felices.

Y es una invitación, especialmente, a velar para que ese niño o niña pueda ir descubriendo lo que significa seguir a Jesús, vivir como Jesús vivió, confiar en Dios como Jesús confió.

Los padres, con vuestro cariño, con vuestro ejemplo, con todo lo que le enseñéis y le ayudéis a vivir. Y los padrinos, también, acompañando con sencillez a los padres en este propósito y esta voluntad.

Porque todos, en definitiva, queremos lo mejor para nuestros hijos y para los niños y niñas que amamos.

Oración de los padres

(para decirla el día del bautizo y toda la vida)

Dios nuestro, Padre nuestro,
te damos gracias
por este niño, nuestro hijo (esta niña, nuestra hija)
que amamos profundamente y queremos amar cada día más.
Lo ponemos en tus manos, Padre,
para que veles por él
y lo ayudes a crecer lleno de tu amor,
como Jesús, tu Hijo.
Que el Bautismo sea para él, siempre,
un camino de vida nueva,
de esperanza, de confianza, de luz, de fe.

Oración del padrino o la madrina

(para decirla el día del bautizo y toda la vida)

Padre, me han escogido como padrino (madrina)
y estoy contento.
Te pido por mi ahijado:
que crezca sano y fuerte,
que la fe que alumbras en él por el bautismo lo haga feliz,
que aprenda a conocer, amar y seguir a Jesucristo,
y viva lleno de tu amor.
Concédeme que yo sea para él un buen ejemplo,
y sepa ayudar a sus padres
a hacerle descubrir el camino del Evangelio.